

## **Título: Robar**

**Por:** Tania Wilches

Programa de Creación Literaria

La voz de Isabel canta, sí,  
aunque grite,  
sus notas navegan en el aire;  
las ideas de Rafael son brillantes, sí,  
aunque no haya fuego;  
sus nubes recorren miles de mundos;  
la postura de Nina es firme, sí,  
aunque se acueste,  
su árbol nunca cede ante el huracán;  
las palabras de Tomás son verdad, sí,  
aunque mienta,  
sus gestos insinúan.

Los veo desde lejos,  
a veces no tanto;  
esperando al sol que me convierta en ellos.  
Ser tanto podría ser confuso,  
pero si mi voz no fuese ronca,  
si todas mis ideas no fueran vagas,  
incluso si mi postura no fuera chueca,  
y sí a veces mis palabras no fuesen aburridas;  
no lo desearía.

Mi reflejo en el lago lo dice;

recuerdo la voz de mi madre volando con los pétalos;  
haz caso, pon atención,  
las aguas guardan sabiduría.  
Desde entonces yo buscaba consejo en el lago,  
sentía un abrigo cálido cuando me acurrucaba en la orilla  
y susurraba,  
unos días pedía a mi madre,  
otros,  
pedía dones ajenos.

Una mañana en que sol brillaba solo para mí,  
lo decidí.  
Corrí a pedirle permiso al lago,  
él me bendijo,  
empapándome por completo;  
salí siendo una caja dividida,  
queriendo llenar cada compartimiento.

Atrapé las notas con una caja,  
¡no más ronquedad!  
Probé cantando y unos colibrís volaron en mi cabeza.  
Atraje las ideas con un queso,  
¡no más vaguedad!  
Quise reflexionar sobre la vida y encontré su significado.  
Arranqué el árbol con un soplo,  
¡no más chuequedad!  
Me paré erguido y fui más alto que el Everest.  
Agarré los gestos con una red,

¡no más poquedad!

Señalé una montaña y surgió un pirámide.

Le conté al lago como se sentía,

le canté a mi madre su canción favorita.

Encontré la felicidad,

me sumergí en las aguas,

me empapé de sabiduría;

los dones prestados se desprendieron de mí,

luciérnagas en primavera,

regresaron con sus dueños,

y yo,

dormí abrazado a mi madre.